



## Capítulo 903: Números Abstractos



Sus palabras provocaron que un silencio sepulcral se apoderara de Rhino, Lustre, Kum y Dorn se congelaron, con expresiones graves apareciendo en sus rostros. El profesor Obel miró hacia abajo y de repente pareció aún más frágil y viejo. Un profundo suspiro escapó de sus labios.

Los ojos de Beth se abrieron como platos.

"Q-qué... ¿qué quieres decir con muerto? Eso es imposible."

Sunny la miró en silencio y luego negó con la cabeza.

"Esta es la era del Hechizo de Pesadilla. Todo es posible, y las cosas terribles son doblemente posibles. De hecho, son casi inevitables. Tuvimos suerte de salir a tiempo, pero los demás no. Eso es todo lo que hay lo."

Su voz estaba llena de confianza, pero en realidad, Sunny se sentía muy inquieta. No estaba del todo seguro si estaba tratando de convencer a Beth o a él mismo.

El profesor Obel, que había nacido durante los Tiempos Oscuros y vivió los horrores de la Primera Generación, pareció entender lo que Sunny intentaba decir. Debe haber experimentado muchas calamidades similares a lo largo de su larga vida y haber perdido muchos amigos. Su joven asistente, sin embargo, no lo hizo.

Mirando a Sunny con el rostro pálido, dijo:

"P-pero..."

Él la interrumpió.

"No pienses demasiado en ello. Concéntrate en tu propia supervivencia. Aún no estamos fuera de peligro, y lo que está por venir es mucho más importante que algo que ya terminó. Y ya terminó".

Con eso, la conversación se calmó. La anterior atmósfera animada desapareció como si nunca hubiera existido. Sunny estudió los rostros de las personas reunidas en el salón y luego se levantó.

Realmente no quería consolar ni controlar los sentimientos de nadie en este momento. Todos eran adultos... en realidad, él era la persona más joven aquí, entonces, ¿por qué era él quien tenía que cuidar de todos?





Bueno... porque él estaba a cargo, tanto en términos de poder como de autoridad. Y con ellos, sin ser invitados, también venía la responsabilidad.

'...Puaj. Que irritante.'

Sunny dudó unos momentos y luego dijo:

"La mejor manera de honrar a los que se han ido es asegurarse de que no los sigamos. Así que descansen bien y reúnan fuerzas. Yo vigilaré afuera".

Suspiró y se alejó, dejándolos atrás.

Subiendo al techo del Rhino, Sunny le ordenó a Saint que desechara el Warbow de Morgan y lo convocó en sus propias manos. Luego, se estremeció, envuelto por la nieve. Un viento helado aullaba a través de la estructura oxidada de la antigua máquina de guerra, cuyos restos se elevaban del suelo como los huesos de una bestia gigante. Aunque quedarse afuera era frío e incómodo, en este momento prefería estar en compañía de otros humanos. Había mucho en qué pensar.

Observando el área circundante a través de los sentidos de sus sombras, Sunny cerró los ojos.

No había vuelta atrás y el camino a seguir era peligroso y confuso. Permanecer en este lugar tampoco era nada seguro.

Curiosamente, la tormenta de nieve antinatural no sólo hizo que fuera más difícil para los humanos ver a las Criaturas Pesadilla que se acercaban antes de que se lanzaran a un ataque frenético, sino que también las ocultó de la vista de las abominaciones. A menos que un enjambre tropezara directamente con los restos oxidados, pasaría por este refugio sin captar el olor de las almas humanas en su interior.

Eso, al menos, jugó a favor de Sunny.

Antes de darse cuenta, sus pensamientos volvieron al personal perdido de LO49.

Mil cuatrocientas personas... dieciséis, incluso, si contaba los que habían muerto en las semanas anteriores. Así, se habían perdido tantas vidas.

Era... esperado, en realidad.

Con una extraña mueca, Sunny recordó haber oído hablar de la Cadena de Pesadillas a Maestro Jet por primera vez. En aquel entonces, era bastante cruelmente indiferente. ¿Qué tuvo que ver con él el destino de los humanos en la Antártida? Su número también era mucho mayor que mil cuatrocientos. Había setecientos millones de personas viviendo en el Cuadrante Sur, y a él no le importaba un carajo ni una sola. Al menos no lo suficiente como para arriesgar su vida por ello.





Él todavía estaba indiferente.

Setecientos millones era una cifra demasiado grande para concebirla. Era demasiado distante y abstracto. Cuando se habla de millones de personas, las personas dejaron de ser personas y se convirtieron en números. Sunny no les deseaba mal, pero tampoco se atrevía a preocuparse por meros números.

Pero los soldados y civiles que murieron en LO49 eran diferentes. Aunque mil cuatrocientos no se podían comparar con setecientos millones, para él eran reales. Había vivido con ellos, compartido el pan con ellos y luchado codo a codo con ellos. Había llegado a conocerlos como personas y no como números.

Entonces, sus muertes afectaron a Sunny mucho más que la posible evisceración de todo el cuadrante. Sabiendo lo que sabía ahora, no pudo evitar ver al Primer Ejército y su misión desde una perspectiva diferente.

...Seguramente habría mucha más muerte. El gobierno tenía el ambicioso objetivo de evacuar todo el continente, pero su plan ya estaba a punto de estallar. Mucha más gente iba a morir. Millones de ellos. Al final, ¿cuántos de los setecientos millones se salvarían? ¿Seiscientos? ¿Cinco? ¿Incluso menos?

Por supuesto, no tenía forma de saberlo.

Entonces... ¿cómo le hizo sentir?

¿Estaba indignado? ¿Motivado? ¿Ardiendo de determinación? ¿Encontró convicción?

No precisamente.

Sunny soltó un suspiro amargo y susurró:

"Un desperdicio..."

Todo lo que sintió fue desprecio. Fue un gran desperdicio, todo eso. De vidas humanas, recursos y potencial. Le enfermaba saber que el mundo estaba devorando tanto...

Mientras que las personas que podrían haber evitado que esto sucediera estaban demasiado ocupadas peleando entre sí. Esos bastardos.

Al final, todo lo que Sunny pudo hacer fue seguir su consejo y concentrarse en sí mismo y en lo que le pertenecía.

No podía salvar a setecientos millones de personas, pero podía asegurarse de que él, su soldado y los civiles bajo su cuidado llegarían vivos al otro lado de este desastre.

Eso, al menos, podría lograrlo.

